

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

DIBUJANDO NOTICIAS DESDE EL PREESCOLAR

Autor: Mario Muchacho
mariomuchacho31@gmail.com
UPEL Maracay
Maracay, Venezuela

PP. 137-164

DIBUJANDO NOTICIAS DESDE EL PREESCOLAR

Autor: Mario Muchacho

mariomuchacho31@gmail.com

UPEL Maracay

Maracay, Venezuela

Recibido: Noviembre 2020

Aceptado: Junio 2021

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo incorporar en el nivel de educación inicial al periódico como recurso para la enseñanza de la lectura y escritura a partir de la redacción de noticias gráficas. El estudio tuvo un enfoque cualitativo y se sustentó en el paradigma metodológico socio-crítico. Se trabajó con el método Investigación Acción Participación, orientado por la pedagogía Freinet (2014), la técnica del Periódico en la Escuela de Marcano (1996), la teoría Sociocultural de Vigotsky (2001) y la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (2008). La investigación se realizó en el Centro de Educación Inicial Nacional "Pedagógico", ubicado en el Instituto Pedagógico de Maracay. Se trabajó con 13 infantes bajo la modalidad de grupo focal. La información recopilada evidenció que la producción de noticias puede constituirse en herramienta para desarrollar habilidades de lecto-escritura en los niños y para la enseñanza-aprendizaje de contenidos curriculares.

Palabras Clave: Periodismo Escolar, Noticia, Dibujo Infantil.

DRAWING NEWS FROM PRESCHOOL

Abstract

The present research aims to incorporate the newspaper at the initial education level as a resource for the teaching of reading and writing from the writing of graphic news. The study had a qualitative approach and was based on the socio-critical methodological paradigm. We worked with the Participation Action Research method, guided by the Freinet pedagogy (2014), the Newspaper technique at the Marcano School (1996), the Sociocultural theory of Vigotsky (2001) and the theory of Significant Learning of Ausubel (2008). The research was carried out at the "Pedagogical" National Initial Education Center, located at the Maracay Pedagogical Institute. We worked with 13 infants under the focus group modality. The information collected showed that news production can

become a tool to develop reading-writing skills in children and for teaching-learning of curricular content.

Keywords: School Journalism, News, Children's Drawing.

Introducción

Incorporar la práctica periodística en el ámbito escolar puede resultar una experiencia enriquecedora como ejercicio didáctico para la enseñanza de la lecto-escritura y, por consiguiente, la gestación de ciudadanos críticos y transformadores de la vida. Entre algunas experiencias que se han llevado a cabo en este sentido en el ámbito educativo figuran *el periódico en el aula, el periódico en la escuela y el periodismo escolar*.

Como estrategia creativa, los medios de comunicación tradicionales y digitales deben valorarse como herramientas idóneas para construir conocimientos en el contexto escolar; dentro y fuera del aula; en la escuela y allende a ella en todos sus matices; desde su expresión más personalizada, hasta sus manifestaciones vinculadas al campo de la tecnología. Precisamente, lo que caracteriza a la comunicación humana es el establecimiento de relaciones entre las personas para compartir intereses comunes de acuerdo al grado de intencionalidad de las partes. En esta dinámica de interacción social contribuiría hondamente la utilización de recursos mediáticos elaborados por los mismos actores escolares; un potencial que deberían conocer maestros y profesores para incorporarlos a sus estrategias cotidianas. Se trata de un acto comunicativo dinámico que posibilite el desarrollo de habilidades cognitivas y destrezas en el niño en cuanto a su lenguaje.

Cabe resaltar, que la pandemia originada por el Covid-19 reveló que la mayoría de los docentes en Venezuela no estaban preparados para asumir de manera imprevista el reto de impartir educación mediante el uso de los Medios Comunicación Social (MCS) y las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). No es de extrañar este hecho, pues la realidad nos ha reflejado que la mayoría de los maestros y profesores desconocen el manejo teórico y práctico de estas herramientas dentro y fuera del aula de clases. De ello ha quedado constancia durante la experiencia que hemos tenido como facilitador de talleres para la elaboración de periódicos, revistas y producción radial, dirigido a

profesores y estudiantes de los subsistemas universitario y básico: nivel medio y primario. Ante los anteriores argumentos, nos hemos propuesto como objetivo en la presente investigación incorporar al aula de clase del nivel de educación inicial al periódico como recurso didáctico para la búsqueda y redacción de noticias gráficas basadas en el dibujo como expresión comunicativa, con la finalidad de fortalecer el proceso de enseñanza de la lectura y escritura en los niños.

Debemos dejar claro que el conocimiento que se pueda tener en el contexto educativo en torno al uso de medios de difusión, no debe estar basado simplemente en el aspecto instrumental, por ejemplo para enseñar a leer y escribir, sino que debe dirigirse, además, al análisis y construcción de discursos, por cuanto de los contenidos y las temáticas abordadas por éstos dependerá, en principio, el desmontaje de los mensajes que le rinden culto a los anti valores y, en segunda instancia, la divulgación de adecuados contenidos para la formación ciudadana. Si recurrimos a la enseñanza de la lectura utilizando el periódico en el aula o en la escuela, ello implica el fomento de la apreciación crítica de los contenidos y, por ende, la redacción de textos igualmente creativos y con sentido crítico.

Resulta evidente que los medios de difusión masiva y las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) imprimen una carga significativa de influencia en la conducta de los seres humanos. Frente a una realidad de este tenor, el docente no puede mantenerse a la zaga con respecto a la adecuada lectura que deberían hacerseles a los contenidos mediáticos y a la producción de los mismos, pues, lo contrario sería que continuasen reforzando una distancia entre lo que se enseña en la escuela y los procesos que se dan fuera de ella. Vale decir, continuar como espectadores silentes ante los que se “construye” en el ámbito escolar y lo que se “destruye” más allá de sus paredes.

Sustento Teórico

Si nos remontamos en el tiempo, ya en la segunda década del siglo XX, a partir de 1924, el maestro francés Celestin Freinet (2014) desarrollaba su propuesta de periodismo escolar como un método distinto que permitiese un aprendizaje natural de la lectura y la escritura. Su método se basa en el triángulo Texto Libre-Periódico Escolar-Correspondencia Interescolar, el cual apunta mucho más lejos que el solo proyecto

pedagógico y abarca la vida afectiva de los niños, teniendo en cuenta todas las instancias de su personalidad.

El docente galo estuvo convencido de que el texto libre apasiona a los niños, a los autores y a los lectores, sobre todo si pueden convertirse en autores de lo que escriben. Asimismo, les abre afectiva y pedagógicamente al conocimiento de los elementos fundamentales de la cultura; se presta especialmente a la expresión pedagógica recomendada, cambia la atmósfera de la clase y estimula, por la vía práctica, a que los educadores consideren al niño, “no como el prototipo artificial diseñado por la escolástica, sino como el eminente valor de la flor que va a despuntar y cuyo fruto debemos cuidar” (p.28).

La pedagogía de Freinet (2014) ha sido considerada por investigadores y expertos en el campo de la educación como una nueva forma de hacer escuela, contraria a las deformaciones de la escuela tradicional; una escuela que concibe a los niños como meros transmisores, memorizadores y repetidores del pensamiento adulto. Contrario a ello, su concepción sobre la educación es global, de tal forma que una técnica que va surgiendo es relacionada con las conquistas anteriores para reforzar y profundizar su construcción pedagógica.

Con esta técnica natural de trabajo, el niño experimenta a una edad adecuada la necesidad de escribir por sí mismo y entonces aparece el primer texto libre o la primera carta. De esta manera, el pequeño escribe y dibuja lo que desea decir a su maestro o a sus compañeros. Este tipo de expresión gráfica es, sin duda, de un estilo muy particular y el maestro deberá entrenarse para poder leerla en toda su dimensión.

Desde el punto de vista práctico, durante el proceso de elaboración de periódicos, el niño no solamente dibuja, sino que también lee, compone texto, ilustra, corrige, compagina, engrapa, organiza y distribuye su obra. Todo un proceso de comunicación integral que se convierte en una página de vida articulada a la actividad general del salón, experiencia ésta que se repetirá en cada edición, tal como ocurre en una sala de redacción de cualquier periódico de la ciudad.

En este orden de ideas, Rosas Marcano (1996) asegura que compete a los docentes cultivar las potencialidades expresivas de sus alumnos, estimular todas las vertientes posibles de su creatividad, no solamente en la instrumentación de su lenguaje oral y escrito, sino en la educación del oído y la vista para aproximarlos a la lectura crítica de la imagen y a la asimilación de los contenidos auditivos. “El niño en su entorno cotidiano es una esponja particular que absorbe imágenes y ruidos, un aprendiz anarquizado de telespectador, lo que obliga a prepararlo para interpretar esas sensaciones inminentes” (p. 7).

En su afán renovador de la escuela, sugiere la confección del periódico escolar en el aula de clases, como actividad creadora por excelencia, así como la utilización del periódico de los adultos en el propio salón como instrumento didáctico de primer orden. Ello constituiría una manera tangible de acercar a los alumnos a los saberes mediáticos. Para tal fin, estima necesario que los docentes se comprometan a explorar, conocer y dominar con propiedad a los medios de comunicación para responder acertadamente a los deseos de sus alumnos en cuanto a la comprensión adecuada del mundo donde viven.

Rosas Marcano (1996) insiste en que la introducción de los medios de comunicación en las escuelas y liceos, y su ejercitación permanente, robustece la formación integral del ciudadano. De este modo, se puede comenzar trabajando con el periódico por ser menos fugaz, mucho más económico y más accesible que un aparato o estudio de radio o televisión, lo cual permitiría profundizar con rigor las informaciones escogidas para su correspondiente análisis e interpretación.

Por su parte, Kaplún (1998) le otorga suma importancia a la gestación de un receptor crítico y autónomo, lo cual se logra a través de una buena educación para los medios. Situándonos en un ambiente escolar, a título ilustrativo, explica que al principio se empieza educando para la recepción, se tiene que pasar a una etapa en la cual el educando supere su condición de receptor y también haga él prácticas de emisión. En la medida en que practica la emisión, en esa misma medida adquiere autonomía para la recepción. Esto no es más que comunicación dialógica, inspirada en los postulados de la educación liberadora de Paulo Freire; un proceso donde todos enseñan y todos aprenden, basado más en preguntas que en respuestas.

En esta línea de pensamiento nos sustentamos, asimismo, con las teorías pedagógicas constructivistas del psicólogo suizo Jean Piaget (aprendizaje como proceso autónomo de descubrimiento personal); la del psicólogo y lingüista ruso Lev Vygotsky (Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) o aprendizaje como proceso social a través de la interacción) y la del psicopedagogo estadounidense David Ausubel (aprendizaje significativo).

En torno a los estudios mencionados, los profesores De Tejada Lagonell, Ríos y Silva (2008) sostienen que la teoría “piagetiana” se sustenta en cuatro supuestos fundamentales:

1. Biologicismo: De la biología orientó sus investigaciones y construyó sus postulados acerca del desarrollo cognitivo. Concibió la inteligencia como un producto superior de la organización biológica. Así, toda explicación psicológica termina apoyándose en la biología o en la lógica e introduce el concepto de invariantes funcionales, a las que denominó adaptación y organización.

2. Estructuralismo: Piaget concibe el desarrollo mental como una construcción continua. En este sentido, la conducta humana se organiza en esquemas de acción o de representación adquiridos a través de la interacción con los objetos físicos y elaborados a partir de la experiencia individual.

3. Constructivismo: Acá, el individuo actúa sobre los estímulos, los asimila y acomoda en función de sus conocimientos anteriores. De esta forma, construye sus estructuras cognitivas a medida que elabora el conocimiento de la realidad.

4. Logicismo: En este punto, el investigador suizo indica que las acciones no se presentan de manera caótica o inconexa, sino que evidencian formas de organización distintas para cada período de desarrollo.

Los estudios emprendidos por Piaget lo llevaron a afirmar que el niño normal atraviesa cuatro estadios principales en su desarrollo cognitivo. A saber:

1. Estadio Sensomotriz (0 a 2 años): El aprendizaje del niño depende casi por entero de experiencias sensoriales inmediatas y de actividades motoras o movimientos corporales. De ello depende en gran parte del medio ambiente, de la estimulación que se le proporciona y la interacción con los adultos. Sobre este particular, el investigador suizo asegura que las dificultades de aprendizaje de los estudiantes de primaria y secundaria pueden tener su origen en una comprensión inadecuada de estos conceptos fundamentales. Durante esta primera etapa el pequeño entiende muy poco del lenguaje y no sabe cómo usarlo para poder comunicarse. Tampoco son capaces de comprender los argumentos lógicos de sus padres.

2. Estadio Preoperatorio (2 a 7 años): El niño se guía por intuición, más que por su lógica, pero a pesar de ello, usa un nivel superior de pensamiento llamado Pensamiento Simbólico Conceptual, el cual consta de dos componentes: el simbolismo no verbal y el simbolismo verbal. El primero de ellos se produce cuando el infante utiliza los objetos con fines diferentes de aquellos para los que fueron creados; y el segundo, es la representación de objetos, acontecimientos y situaciones mediante signos verbales.

3. Estadio de las Operaciones Concretas (7 a 11 años): En este momento el niño realiza operaciones mentales basadas en las reglas de la lógica. Utiliza generalmente procesos de ensayo y error en la resolución de problemas. Su principal limitación es su dependencia de lo concreto, pero la experiencia de lo concreto permite desarrollar sus capacidades intelectuales de una forma plena.

4. Estadio de las Operaciones Formales (11 a 15 años): Durante esta fase se presenta un pensamiento altamente lógico sobre conceptos abstractos, hipotéticos y concretos. Cabe señalar que existen cinco habilidades fundamentales que caracterizan a los menores que realizan operaciones formales: 1) la lógica combinatoria; 2) el razonamiento hipotético; 3) el uso de supuestos; 4) el razonamiento proporcional y 5) la experimentación científica.

En lo que respecta a la concepción que acompaña a la teoría sociocultural, De Tejada Lagonell, Ríos y Silva (2008) afirman que los estudios de Vigotsky perseguían una aproximación amplia para describir y explicar las funciones psicológicas superiores en términos válidos para las ciencias naturales. Esto incluía la identificación de los

mecanismos cerebrales subyacentes a una función, como la especificación del contexto social en el cual se desarrolla la conducta.

Dentro de este marco, los citados autores subrayan que el investigador ruso se basó en tres principios fundamentales para apoyar un estudio de la psicología, la conciencia y los procesos superiores del pensamiento: 1) El análisis del proceso; no del producto; 2) La explicación y no la simple descripción, como una forma de revelar las relaciones dinámico-causales reales que subyacen a los fenómenos y 3) Estudiar el proceso de desarrollo evitando las conductas fosilizadas, lo que implica reconstruir la génesis, formación y transformación de los procesos en condiciones experimentales.

En el campo de la pedagogía, destacan los aportes de Vigotsky en cuanto al desarrollo de las funciones mentales superiores que surgen de la interacción del individuo con objetos y sujetos más expertos. Este proceso se rige por dos conceptos fundamentales, como los son la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) y la Ley Genética Cultural (LGC).

En lo concerniente a la ZDP, existen dos niveles de desarrollo del niño: el nivel de desarrollo real, en el cual intenta ejecutar o resolver una situación de manera individual y sin ayuda; y el nivel de desarrollo potencial, que es la ejecución o resolución de un problema o actividad con ayuda de un adulto o en colaboración de niños más capaces. En resumidas cuentas, se trata de un proceso que evidencia el carácter social del aprendizaje a través de la mediación, cuyo instrumento principal es el lenguaje.

Acerca de la LGC, De Tejada Lagonell, Ríos y Silva (2008) explican que de acuerdo a los estudios de Vigotsky, el desarrollo del niño aparece dos veces en dos planos distintos. El primero en el plano social y luego en el plano psicológico. Este fenómeno ocurre de la siguiente manera: cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece en escena dos veces y en dos planos: primero como algo social y después como algo psicológico; primero entre la gente como una categoría intersíquica y, posteriormente, dentro del infante como una categoría intrapsíquica.

Resulta indispensable mencionar que una adecuada planificación por parte del docente es de vital importancia para potenciar en los niños su ZDP en lo individual y

colectivo. En el caso particular de la expresión plástica, por ejemplo, se sugiere al maestro dejar en completa libertad a los pequeños para que elaboren sus propias producciones, sin corregirlos desde la lógica del adulto. En este sentido, el maestro debe convertirse en un ente motivador para desarrollar la capacidad de creación y expresión de los infantes.

De la corriente cognoscitivista, Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (2002) mencionan los aportes de Ausubel, en el sentido de que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva. También se concibe al alumno como un procesador activo de información y cuyo aprendizaje es sistemático y organizado, pues es un fenómeno complejo que no se reduce a simples asociaciones memorísticas, ya que implica el descubrimiento de nuevos hechos, la formación de conceptos, inferencias y generación de productos originales.

En atención a estas consideraciones, se puede afirmar que mediante la realización de aprendizajes significativos el alumno construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, con lo cual potenciaría su crecimiento personal. En consecuencia, se rechaza la concepción del alumno como un mero receptor de saberes y se destaca su capacidad para indagar, curiosear y expresarse dentro de su área espacial.

Sin embargo, Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (2002) señalan con Ausubel que no es factible que todo el aprendizaje significativo que ocurre en el aula deba ser por descubrimiento, por cuanto en las instituciones escolares casi siempre la enseñanza en el salón de clases está organizada principalmente con base en el aprendizaje por recepción. Aunque esto no significa necesariamente que recepción y descubrimiento sean excluyentes o completamente antagónicos.

Debe acotarse que el aprendizaje por recepción, en sus formas más complejas y verbales, surge en etapas avanzadas del desarrollo intelectual del sujeto y se constituye en un indicador de madurez cognitiva. De manera ilustrativa lo describen las autoras mencionadas: en la primera infancia y en la edad preescolar, la adquisición de conceptos y proposiciones se realiza prioritariamente por descubrimiento, gracias a un procesamiento inductivo de la experiencia empírica y concreta. “En contraste, al llegar a la enseñanza media y superior, los estudiantes arriban a un pensamiento más abstracto o formal, que

les permite manejar adecuadamente las proposiciones verbales y aprovechar el gran cúmulo de conocimientos científicos existentes” (p. 39).

Al respecto, estimamos que la recepción también implica una acción personal en la búsqueda de mayor información sobre un tema o problema, acción ésta que pudiéramos llamar “auto-recepción”. Por consiguiente, el descubrimiento no implica taxativamente que el objetivo establecido tenga una fase final, por cuanto esa búsqueda de conocimiento está insertada en un proceso y como tal nunca acaba.

Con relación a estas ideas, Arancibia, Herrera y Strasser (2008) indican que tanto en el aprendizaje por recepción como en el aprendizaje por descubrimiento, la información debe ser incorporada de manera no arbitraria en la estructura cognoscitiva del que aprende. En este sentido, manifiestan que el aprendizaje por recepción, contrario a lo que frecuentemente se cree, es un proceso activo, ya que implica: un juicio implícito de pertinencia, cierto grado de reconciliación, la reformulación de las ideas para ubicarlas en el marco de referencia personal, o bien su reorganización para conciliar las ideas nuevas con las antiguas, de ser necesario.

Se debe aclarar que la estructura cognitiva está integrada por esquemas de conocimiento, los cuales son abstracciones o generalizaciones que los individuos hacen a partir de objetos, hechos y conceptos que organizan jerárquicamente. En algunas ocasiones aprendemos contenidos que tienen que ser integrados en esquemas más generales y abstractos; en otras, se aprenden conceptos integrados que aglutinan cuestiones que ya conocemos. También se da el caso del aprendizaje de contenidos del mismo nivel de inclusión, abstracción y generalidad conocido como conceptos coordinados.

Sobre el mencionado aspecto, para Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (2002) uno de los mayores problemas que padecen los estudiantes es que tienen que aprender “cabos sueltos” o fragmentos de información inconexos, lo cual los lleva a aprender repetitivamente, casi siempre con la intención de pasar un examen y sin entender mucho del material de estudio. Por ello recalcan que es indispensable tener presente que la estructura cognitiva del alumno tiene una serie de antecedentes y conocimientos previos, un vocabulario y un marco de referencia personal que refleja su madurez intelectual.

“Este conocimiento resulta crucial para el docente, pues Ausubel piensa que es a partir del mismo que debe plantearse la enseñanza” (p. 40).

Metodología

Con base a las experiencias de Freinet (2014) y Rosas Marcano (1996) emprendimos la realización de una jornada de redacción de noticias en niños en edad preescolar a través del dibujo, con el propósito de introducir un método dinámico que pudiese contribuir al aprendizaje natural de la lectura y escritura, como paso previo para la elaboración de un periódico escolar.

Esta iniciativa se enmarca dentro del proceso de investigación y formación en medios de comunicación social (MCS) que hemos emprendido en el campo de la docencia, con la finalidad de incorporarlos como herramientas didácticas al proceso de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula de clase. Con anterioridad se ha venido trabajando en diferentes escuelas, liceos y universidades del estado Aragua, así como en el área de pregrado del Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” de Maracay, dictando talleres de elaboración de periódicos y revistas, producción radial y oratoria. Dejamos claro que el presente trabajo investigativo es inédito, por cuanto constituye nuestra primera experiencia en el nivel de educación inicial.

El estudio tuvo un enfoque cualitativo y se sustentó en el paradigma metodológico socio-crítico. Se trabajó apegado al método Investigación Acción Participación (IAP), orientado por la pedagogía Freinet (2014), la técnica del Periódico en la Escuela de Marcano (1996) y la teoría Sociocultural de Vigotsky (2001) y la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (2008).

La unidad social objeto de investigación estuvo integrada por alumnos de preescolar del Centro de Educación Inicial Nacional “Pedagógico”, ubicado en el Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” de Maracay, estado Aragua. Se trabajó con la modalidad de grupo focal, conformado por 13 niños: 8 varones y 3 hembras, pertenecientes a las secciones “A” (2), “B” (4) y “C” (7) del turno de la mañana, cuyas edades oscilaron entre los 3, 4 y 5 años.

Para la recopilación de información utilizamos un cuaderno de notas (diario de campo), donde apuntamos datos que fueron surgiendo durante las entrevistas previas con las maestras y en el momento en que se iba desarrollando la actividad. En cuanto a los instrumentos audiovisuales, trabajamos con una cámara fotográfica y video. Este tipo de memoria audiovisual resultó de gran ayuda durante el análisis de los hallazgos para precisar detalles y momentos que no se pudieron registrar en el cuaderno de notas.

Previa a la experiencia con los niños, se realizó una primera reunión con dos profesoras de las secciones de la mañana para describirles el objetivo del trabajo y programar las siguientes actividades. Acordamos una charla informativa para la siguiente semana, dirigida a las docentes sobre aspectos relacionados con el periodismo escolar, la caracterización de los alumnos, los recursos que se utilizarían, las estrategias pedagógicas que pudieran ponerse en práctica y cómo preparar a los pequeños para el día correspondiente a la búsqueda y redacción de noticias. En este último aspecto, les sugerí a las docentes la necesidad de incorporar a los padres y representantes como orientadores y guías en sus hogares en torno al quehacer periodístico, búsqueda y redacción de noticias.

La actividad con los niños se pautó para las 9:00 de la mañana. En primera instancia habíamos acordado trabajar con alumnos de 5 y 6 años por considerar que tenían más desarrollada su fuerza creadora con respecto a aquéllos de menor edad. Ellos saldrían a recorrer los espacios del preescolar buscando noticias, regresarían al aula de clase para redactarlas y exponerlas. Sin embargo, ese día hubo ausentismo absoluto del grupo focal inicial y casi general en las tres secciones de la institución, por lo cual acordamos trabajar con los niños asistentes.

Tras variar las pautas previstas, decidimos que las noticias surgirían de la “cobertura” que harían los niños de dos exposiciones programadas en la sección “C” sobre los estados Nueva Esparta y Trujillo. Luego de culminadas las exposiciones, una de las maestras les explicó a los pequeños que redactarían una noticia con la información que habían captado de acuerdo a las orientaciones que se les aportaría. Al darnos la palabra, preguntamos a los niños si escuchaban radio, veían televisión o si habían leído un periódico. La mayoría respondió que veían televisión. A manera ilustrativa, le enseñamos un ejemplar de periódico que llevamos para darles una orientación sencilla de lo que es

una noticia y cómo podían redactar una información sobre lo que habían entendido o captado de las exposiciones.

Seguidamente, formamos tres grupos en igual número de mesas para que comenzaran a “redactar” sus noticias. Se les dio hojas blancas (reusables) tamaño carta, lápices y creyones. Junto a las tres maestras que asistieron ese día al preescolar, dos representantes y una trabajadora del comedor, orientamos el trabajo de los pequeños, dejándolos que expresaran libremente sus ideas. Durante el desarrollo de la jornada, nos acercamos a cada una de las mesas para presenciar lo que estaba germinando en cada mentecita creadora. Respondimos una que otra pregunta que formularon algunos niños, mientras procedíamos a tomar fotos, grabar un video y apuntar las notas correspondientes sobre tan enriquecedora experiencia.

En su última fase, este tipo de actividad contempla la exposición descriptiva de los trabajos realizados por cada uno de los participantes, con la finalidad de compartir la experiencia en grupo y escuchar sus opiniones. En esta ocasión no se pudo llevar a cabo de esta manera por la falta de tiempo. No obstante, mientras cada uno de los niños entregaba su noticia, se le preguntaba de qué se trataba su contenido. En este aspecto también contribuyeron las docentes y los representantes al escribir en los trabajos palabras y frases claves que reflejaban los que expresaron los infantes.

El trabajo creativo del grupo estuvo constituido en su totalidad por dibujos, los cuales organizamos para proceder a su análisis. De las 13 producciones escogimos 5, por cuanto sus contenidos informativos estaban más apegados a la pauta que se les asignó a los pequeños reporteros, a quienes se les iba aportando pistas para que fuesen descubriendo por sí mismo lo que aparentemente no sabían sobre medios de difusión y las noticias. Se apeló, en este sentido, a su experiencia, conocimientos y potencialidades, sin desechar ninguna inquietud, para que participaran en la construcción de sus propios saberes.

Cabe destacar que los datos obtenidos fueron analizados mediante la técnica de análisis de contenido y confrontados con los fundamentos teóricos relacionados al tema objeto de estudio para determinar el logro de los objetivos propuestos.

Resultados e Interpretación

A juicio de Vigotsky (2001), el dibujo constituye el aspecto preferente de la actividad artística de los niños en su edad temprana, debido a que éste “es el modo de expresión típico de la edad preescolar particularmente” (p. 21). En este sentido, recalca que la concentración de las fuerzas creadoras del niño en el dibujo no es casual, sino porque es precisamente el dibujo lo que permite al pequeño de esa edad expresar más fácilmente sus inquietudes.

El hecho de que no surgiese ninguna noticia expresada esencialmente con palabras se debe a que el niño, que empieza a ir a la escuela, aún no puede redactar, por lo cual su creación tiene un carácter condicional y en algunos aspectos sumamente ingenua, pero a partir de los 3 años el infante intenta reproducir un pensamiento o algo que ha visto mediante el dibujo y, además, es capaz de darle nombre a sus garabatos.

Para comprender mejor este proceso, Vigotsky (2001) hace referencia a las cuatro etapas de desarrollo del dibujo infantil de Kerschensteiner. La primera de ellas es la esquemática, la cual transita del período de los palotes, garabatos y la expresión amorfa para dar paso al dibujo en pleno sentido de la palabra, pero muy lejos de su aspecto verdadero y real. De este modo, cuando el niño dibuja a un hombre suele limitarse a representar la cabeza, las piernas, a veces los brazos y el cuerpo. A esta representación suele llamársele cabeza-pies; representaciones esquemáticas en vez de figuras humanas.

La segunda fase es la del sentimiento, momento en el que comienza a sentirse la forma y la línea. Se aprecia una cantidad mucho mayor de detalles, de tal forma que el dibujo entero se acerca ya al aspecto verdadero de la imagen. Mientras tanto, en la tercera fase el esquema desaparece totalmente del dibujo infantil y adopta el aspecto de silueta o contorno. En consecuencia, se le denomina fase de representación veraz.

La cuarta fase es de representación plástica, donde las diversas partes del objeto se representan con sentido de volumen y de perspectiva mediante el uso de colores y sombras. Se le comunica movimiento y se brinda un mayor o menor grado de impresión plástica del objeto.

En una línea de pensamiento similar, destacan los aportes de Lowenfeld (1990), quien divide en tres fases el período del dibujo infantil en el que el niño realiza sus primeros garabatos. Así tenemos: **garabatos descontrolados o desordenados, garabatos controlados y garabatos con nombre**. En el primero de ellos se aprecian trazos sin ningún orden ni sentido, que varían en longitud y en dirección debido a la falta de coordinación cerebro-ojo-mano. Es frecuente que se salgan del papel. El garabato en esta fase no tiene una función representativa, sino que está basada en el desarrollo físico y psicológico.

En la segunda fase, el dibujo se va perfeccionando. Lo que antes eran rayas desordenadas hechas sin ningún control, empiezan a tomar forma. El niño descubre que hay cierta relación entre los movimientos que realiza y los trazos que quedan plasmados en el papel. Descubre el control visual sobre los trazos que ejecuta, por tanto, son ahora **garabatos controlados**. En esta etapa los trazos suelen ser más largos, y aunque aún toman una dirección impredecible, los realiza con entusiasmo y se esmera por llenar toda la hoja. De igual modo, aparecen **reiteraciones de trazos** circulares, líneas cortadas y puntos con centros de intersección. A diferencia de la fase anterior, ahora sí hay una intención representativa, de tal modo que intenta reproducir un pensamiento o algo que ha visto, aunque un adulto no puede reconocer lo que ha representado. En esta etapa a veces anuncia lo que va a dibujar y otras cambia de idea sobre la marcha.

En la última fase, es capaz de representar lo que ve. Así, los trazos circulares y longitudinales evolucionan hacia formas más reconocibles y el **niño da nombre a sus garabatos**. Además, tiende a centrar el dibujo ocupando distintas partes de la hoja y empieza a elegir los colores con intención. Así, el niño se concentra en representar las formas y le dedica mayor tiempo a ellas, aunque suele combinar formas reconocibles con otras incomprensibles.

Estas tres fases del garabato suele culminar cuando el niño tiene tres años, aproximadamente, y se da comienzo a la denominada etapa del dibujo pre-esquemático, que de acuerdo a Lowenfeld (ob.cit), ocurre entre los 4 y 7 años de edad, cuando los trazos tienen formas reconocibles y hacen referencia a objetos observados. Normalmente se dibujan figuras humanas, aunque éstas aún tienen parecido a los monigotes o renacuajos. Igualmente, pueden apreciarse pequeños matices con los que se pueden

comprender varios aspectos de su vida, desde la situación familiar hasta traumas padecidas por los infantes.

Se observa, por otra parte, que **los colores utilizados son cada vez más fieles a la realidad**, aunque como en la etapa anterior el niño escoge el color que le apetece según lo que quiere expresar. Sus dibujos son mucho más ordenados, les dedicará más tiempo sin distracciones.

En lo concerniente al aprendizaje de la escritura, las investigaciones indican que este proceso evolutivo se desarrolla en los niños de los 4 a los 6 años de edad. Al respecto, Roa (s/ f), pedagoga y profesora de Educación Infantil, explica que en un período previo a las etapas de aprendizaje propiamente dicho, los infantes no comprenden el simbolismo de las letras, por lo que no las diferencian de los dibujos. De esta manera, realizan grafismos primitivos, o primeros intentos de escritura, y van avanzando gradualmente hacia el nivel siguiente.

Con argumentos de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, expertas en el proceso de la lecto-escritura, Roa (ob.cit) señala que el niño posee ideas o «hipótesis» que pone continuamente a prueba frente a la realidad, buscando corroborarlas para llegar al conocimiento objetivo. Dentro de este marco, menciona las etapas evolutivas de la escritura infantil. A saber:

-Etapa de la escritura pre-silábica: el niño es capaz de diferenciar las letras y los números de otro tipo de dibujos. También puede reproducir los rasgos imitando trazos sin linealidad, orientación ni control de cantidad, con diferentes niveles.

-Etapa de la escritura silábica: cada letra tiene el valor de una sílaba y el niño usa letras o pseudo-letras.

-Etapa de la escritura silábica-alfabética: ciertas letras mantienen el valor silábico-sonoro y otras no.

-Etapa de la escritura alfabética: cada letra se corresponde con un valor sonoro.

Por su parte, Poca (1991) argumenta que durante el aprendizaje de la escritura, uno de los primeros problemas que los niños se plantean es la necesidad de diferenciar entre dos modelos distintos de representación gráfica: el dibujo o la imagen y la escritura. Al respecto sentencia: “La primera hipótesis que el niño pone en funcionamiento: el texto es el nombre del objeto representado en la imagen” (p. 118).

Aunque la búsqueda de significación se haga a partir de la imagen, a entender de la referida autora, el niño empieza a tomar en cuenta las propiedades objetivas del texto: cualidades cuantitativas y cantidad de líneas, de segmentos de una línea y de letras en un segmento. Por otro lado, destaca que la primera vez que un niño supone que las letras “dicen” algo, supone únicamente que sólo los nombres están escritos. Por consiguiente, aparece pronto la hipótesis de la “cantidad mínima” de letras necesarias para que esté escrita una palabra.

Aproximadamente a los cuatro años, Poca (1991) establece que los niños componen su escritura linealmente, utilizando grafemas similares a letras y números, mientras evitan repetir más de dos veces la misma letra y tratan de conservar constante el número de letras.

Dibujando y Redactando Noticias

Una vez recopilados los 13 dibujos, procedimos a clasificarlos según las edades y de acuerdo a la pertinencia con el ejercicio de redacción de una noticia y su vinculación con los medios de difusión de masas.

Se procedió, entonces, a escoger 5 dibujos que reunieron las características descritas, cuya interpretación se realizó atendiendo a los elementos expresivos del dibujo y la escritura en referencia con los propósitos del estudio.

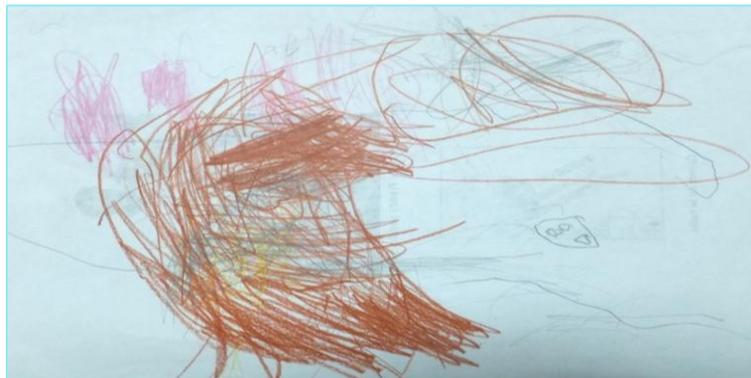


Gráfico 1. Mi papá y la computadora. Dilan, 3 años.

Percibimos en el dibujo de Dilan, 3 años (Ver Gráfico 3), trazos que abarcan de extremo a extremo la hoja que se le aportó para la redacción de su noticia. Algunas rayas suelen ser largas y otras entrecortadas.

Destacan los trazos color ladrillo que esbozó con mayor intensidad que el resto de las líneas; las cuales elaboró con lápiz y creyones color fucsia y amarillo. Justo al frente de los trazos color ladrillo, del lado derecho, Dilan dibujó con lápiz lo que identificó como una computadora, que representó con una especie de cuadro o círculo con tres figuras similares dentro y mucho más pequeñas, y la vinculó con su papá.

Se puede notar que los trazos color ladrillo y la computadora ocupan el centro de la hoja, lo que evidenciaría una integración visual y motriz.

Estos elementos nos llevan a deducir que Dilan relacionó el dibujo con la pauta asignada para la redacción de una noticia. Este dibujo se puede asociar a la Fase de Representación Esquemática a la que hace referencia Vigotsky (2001) y la Etapa del Garabato de Lowenfeld, citado por Rovati (s.f.), específicamente en las fases del garabato controlado y garabato con nombres, donde existe una intención representativa de algo que piensa o ha visto el niño, quien, además, aporta nombre a su dibujo.

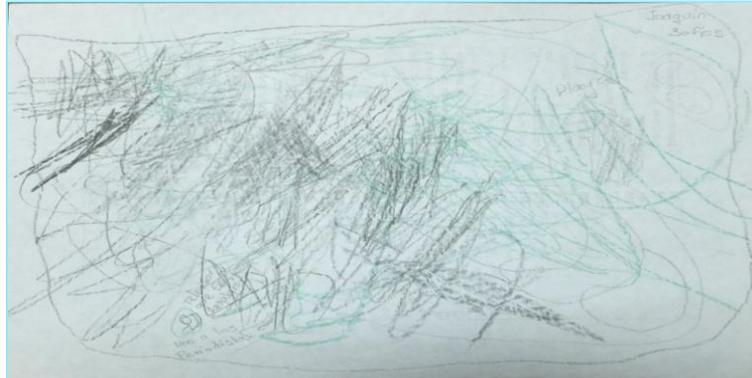


Gráfico 2. Veo a los periodistas en el televisor que me regalaron, Joaquín, 3 años.

El siguiente dibujo es de Joaquín, un niño de 3 años (Ver Gráfico 2), y en él observamos líneas largas y circulares sin dirección aparente.

A diferencia del dibujo anterior, elaborado por un infante de la misma edad, el papel fue enmarcado, lo cual pudiese evidenciar que el pequeño ha seguido instrucciones de algún adulto para respetar los márgenes de las hojas.

Como colores utilizó el negro y el verde. En la parte superior derecha identificó una playa, asociada ésta a la exposición sobre el estado Nueva Esparta, y en el lado inferior izquierdo dibujó un televisor que le regalaron y donde “veo a los periodistas”, vinculando de esta manera la tecnología con la producción periodística para la redacción de su noticia.

Al igual que el primer dibujo, en este caso también estamos presentes en la Fase Esquemática de la representación gráfica aludida por Vigotsky (2001) y en las etapas de los garabatos Controlados y con Nombres de Lowenfeld, que suele culminar cuando el niño tiene alrededor de 3 años.

En lo esencial, el pequeño es capaz de representar lo que ve.

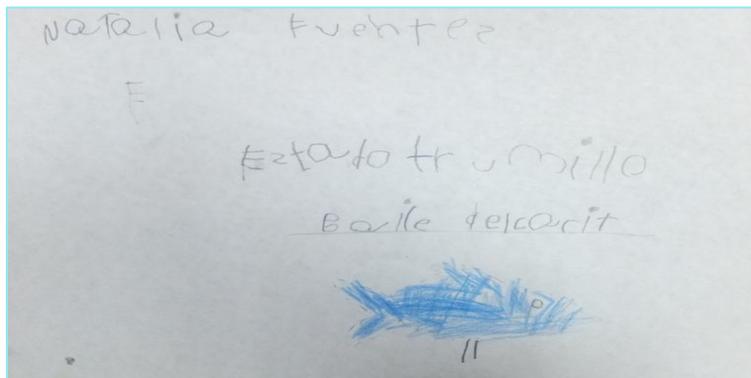


Gráfico 3. Baile del Carite, Natalia, 4 años.

Natalia, una niña de 4 años, expresó en su dibujo (Ver Gráfico 3) una figura reconocible con la ayuda de una de las maestras, en este caso un pez azul con un par de piernas que observó durante la exposición sobre el estado Nueva Esparta y que representaba el Baile del Carite perteneciente al folclor nacional. Sus trazos se enfocaron en la figura del pez que la docente previamente silueteó.

El resto de la hoja la utilizó para escribir su nombre y apellido en la parte superior izquierda, mientras redactó en el centro la identificación de su noticia: *Estado Trujillo, Baile del Carite*, una combinación de ideas relacionadas con los dos estados que constituyeron temas de la exposición, si tomamos en cuenta que el referido baile pertenece al estado Nueva Esparta. Cabe mencionar, que Natalia comienza a adentrarse en la etapa de la escritura y es capaz de diferenciar las letras del dibujo al plasmar ambas expresiones por separado.

Si tomamos en cuenta sus 4 años de edad, Natalia pudiese estar transitando entre la Etapa Esquemática (garabato) y la Etapa del Sentimiento referidas por Vigotsky (2001), donde comienza a sentirse la forma y la línea, de tal manera que el dibujo se acerca al aspecto verdadero de la imagen. Desde la perspectiva de Lowenfeld, nos ubicaríamos en la Etapa Esquemática que comprende a niños de 4 a 7 años, cuyos dibujos ya pueden ser reconocidos.

En el campo de la escritura, diversas investigaciones destacan que ésta comienza a desarrollarse en el individuo a partir de los 4 años de edad. Si nos acogemos a los

postulados de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, citadas por Roa (s.f.), la redacción de Natalia transitaría de la Etapa Silábica a la Etapa Silábica-Alfabética, por cuanto se observa en primera instancia seudo letras, como la “n” de su apellido Fuentes y la “j” de Trujillo; la ausencia del fonema “e” al final de la palabra Carite y la unión entre la contracción “del” y Carite, ésta última que pudiésemos calificar como seudo palabra debido a la ausencia de la letra “e”.

Pero en términos generales, la composición de los fonemas observados se articularon adecuadamente para formar las sílabas que dan vida a las palabras que componen la su noticia.



Gráfico 4. Mi mami, mi papá y yo en la playa, Juan Pablo, 5 años.

El dibujo de Juan Pablo, 5 años (Ver Gráfico 4), notamos que estuvo basado en un intento por representar las figuras humanas que componen el núcleo familiar: *mamá*, *papá* y *yo*, estructura orientada o reforzada en el contexto escolar regularmente por el docente de aula.

En este caso particular, las figuras estuvieron compuestas por cabeza, brazos, manos, piernas y pies, parecidas a monigotes o renacuajos por la falta de tronco. Por otro lado, se aprecia la evolución de las formas, tal es el caso de los trazos anaranjados a los pies de las figuras humanas que se notan mejor acabados para representar la arena de la playa, frente a la cual se aprecian dos líneas azules y una especie de oleaje color negro que evocan algunos elementos de la exposición sobre el estado Nueva Esparta, cuya conjugación estructuran su noticia.

Acerca de la escritura, Juan Pablo ya tiene capacidad de escribir su nombre y apellido. Así lo hizo al redactarlo en la parte superior izquierda de la hoja, mientras identificaba su edad en el lado superior derecho.

Desde la concepción de Vigotsky (2001), este dibujo se apega a la caracterización de la Etapa Esquemática, donde la figura humana se representa básicamente con cabeza y piernas; otras veces con brazos y cuerpo, por lo cual esta fase también se le conoce como cabeza-pies. Se puede afirmar que las ideas que acompañan al investigador ruso se adhieren a los argumentos de Lowenfeld en lo que respecta a la Etapa Pre-Esquemática, en la que las figuras humanas todavía mantienen un parecido a los monigotes y renacuajos, pero destacando que los dibujos se presentan mucho más ordenados y pincelados con colores más fieles a la realidad.

La parte escritural de Juan Pablo también se ubicaría entre la escritura silábica y la escritura silábica-alfabética que esbozan Emilia Ferreiro y Ana Teberosky según destaca Roa (s.f.). Así, podemos apreciar que en su nombre y apellido aparece la “a” sin el valor silábico-sonoro, lo mismo pudiera suceder con el fonema “n” de Juan por tener más parecido gráfico con la “h”. El resto de las letras, que son la mayoría, mantienen su valor silábico-sonoro; paso previo para la escritura alfabética.



Gráfico 5. Peces, pescado grande y playa, Abraham, 5 años.

En el dibujo de Abraham, 5 años (Ver Gráfico 5), observamos que centra en la hoja cuatro figuras humanas que constituyen su entorno familiar: mamá, papá, mi hermano y yo. Ubicarse en primer plano de la hoja junto a su familia nos refleja cuán importante y significativo es para este niño el entorno de su hogar. La composición de los cuerpos estuvo signada por cabeza, tronco redondeado, piernas y brazos. A la mamá la acompañó con una larga cabellera negra hecha a lápiz y hubo un intento por dibujarle las manos, al igual que a su papá. Sin respetar márgenes de la hoja, dibujó la playa en la parte inferior y superior con una tonalidad celeste y azul, incorporando un pez grande rojo y amarillo, así como varios pececitos amarillos y sin color, todos parecidos a unas medusas. Da la impresión de que escogió los colores con clara intención de reflejar la realidad que ha experimentado. En todo este conjunto estuvo expresada su noticia, obviamente relacionada con la exposición sobre el estado Nueva Esparta.

Abraham, asimismo, le dio crédito a su “producción periodística” al identificarla con su nombre y edad, lo cual reveló que su redacción coquetea con la escritura silábica y la escritura silábica-alfabética. Se evidencia así que anda en un proceso por conocer y representar adecuadamente las letras de nuestro alfabeto. Por ello, al escribir su nombre coloca la “b” de Abraham al revés, de abajo hacia arriba, para parecerse más a una “q”, mientras la “h” también la escribe al contrario, volteada de derecha a izquierda.

Si tomamos en cuenta su caracterización, el presente dibujo corresponde a la Etapa Esquemática y la Pre Esquemática a la que aluden Vigotsky y Lowenfeld, respectivamente. Nos encontramos con figuras humanas con formas reconocibles por los adultos, pero aún prevalece la configuración de imágenes parecida a monigotes y renacuajos. Lo mismo se percibe con la figura de los peces. Sin embargo, resalta el hecho de que Abraham adicionó el tronco a las cuatro figuras humanas para integrarlo a la cabeza, manos y piernas, al tanto en que plasmaba mayor cantidad de detalles en el dibujo en general, logrando de esta manera un acercamiento a las imágenes reales que quiso representar. Este hecho constituye un preámbulo o tránsito a la segunda etapa que Vigotsky refiere como la del Sentimiento, donde ya no se encuentran ausencias tan notables de ciertos elementos como la falta de tronco en los seres humanos.

Resulta claro que Abraham es capaz de diferenciar las letras de los dibujos al separar ambas expresiones gráficas. Aún se desplaza entre las etapas de la escritura silábica y la silábica-alfabética según las perspectivas de Ferreiro y Teberosky, referidas por Roa (s.f.).

Como se describió anteriormente, en este caso particular la mayoría de los fonemas mantienen un valor silábico-sonoro que le aporta a su redacción un grado de comprensión. Sobre este aspecto, Poca (1991) destaca que a partir de los 4 años el niño intenta darle significado a las ideas y las cosas a partir de la imagen. Igualmente, empieza a tomar en cuenta las propiedades objetivas del texto, como cualidades cuantitativas y cantidad de líneas, de segmentos de una línea y de letras en un segmento. De esta manera el infante compone su escritura linealmente, utilizando grafemas similares a letras o números.

La autora mencionada afirma al respecto que el todo empieza a ser tratado como un conjunto de partes. Aparece la hipótesis silábica según la cual cada letra corresponde a una sílaba de la palabra. “Con ella se establece también una clara relación entre la escritura y los aspectos formales del habla” (Poca, 1991, p. 118-119).

Conclusión

El análisis e interpretación de los datos arrojados por el presente estudio evidenció que los niños en su primera infancia son capaces de reflejar a través del dibujo y la escritura experiencias previas individuales y colectivas mediante sus propias narraciones. La función mediadora de las tres docentes, dos madres y una trabajadora de la cocina contribuyó significativamente para que los pequeños se sintieran motivados y expresaran libremente a través de sus noticias lo que rondaba en sus pensamientos y lo captado de las dos exposiciones.

En este sentido, en los dibujos se plasmaron dos momentos. En primer lugar, los niños asociaron la tecnología mediática con la producción de las noticias al ser dibujada una computadora y un televisor. En el segundo momento, expresaron lo que pudieron captar de las dos exposiciones, en cuyos contenidos incorporaron a la familia y otros elementos de su ámbito social. Por otra parte, mostraron capacidad para captar

información, recibir instrucciones y reflejar lo observado por intermedio del lenguaje, especialmente el pictórico, que es característico de los infantes en su edad temprana.

La redacción de noticias en los niños de preescolar les permitiría adentrarse al mundo de los medios de difusión y las TIC como partícipes de sus propias producciones para dejar de ser sujetos pasivos y silentes en el presente y en el futuro. Desde este punto de vista, el referido género periodístico se constituiría en un instrumento mediador para desarrollar las habilidades de la lecto-escritura en la primera infancia, así como para la enseñanza-aprendizaje de los contenidos curriculares y de los saberes que surgen en el ambiente escolar. Ello constituye un reto para el docente porque requeriría poseer habilidades y conocimientos en el campo mediático para acompañar un proyecto de esta naturaleza, sobre todo en este momento histórico en el que la educación tuvo que apearse a la modalidad online, sin previo aviso, debido a la pandemia desatada por el Covid-19.

En este orden de ideas, el maestro también debe contar con la capacidad de conocer el grado de influencia que ejerce la industria cultural en la formación de conductas entre grupos de estudiantes y las motivaciones que los llevan a asumirlas. En términos generales, los educadores deben saber a ciencia cierta quiénes utilizan los medios de difusión masiva, quiénes los controlan, quiénes construyen los mensajes y a cuáles intereses responden. Deben estar al tanto del grado de influencia que sus contenidos ejercen en la población infantil y juvenil; cuáles recursos semánticos y semióticos utilizan, cuáles prevalecen y, especialmente, cuál es el carácter pedagógico que pudiesen tener y su importancia en la actual formación de los niños, niñas y adolescentes.

La producción de noticias constituye una primera fase para dar paso a la elaboración de un periódico escolar, cuyos contenidos deben resaltar un conjunto de valores éticos humanistas, esenciales para la vida en el ámbito escolar, dentro de la familia y en la comunidad en general, como el amor, la paz, el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el trabajo, la humildad, la honestidad, la justicia, la libertad, la verdad y la sinceridad. De igual modo, tiene que incentivar el sentido crítico a través del análisis y lectura sobre los aspectos que afectan directamente a la escuela y sus actores sociales, así como establecer intercambios a lo interno y externo del plantel, integrando e interactuando con los miembros de la comunidad educativa y vinculándose con las

diversas organizaciones públicas y privadas para dar a conocer la realidad de la institución y unificando criterios para llevar a cabo proyectos conjuntos.

La formación inicial del docente en el oficio periodístico estará dada por su propia iniciativa de aprender investigando y conocer transformando junto a sus niños, con quienes vivirá una experiencia enriquecedora de la que hacen alusión Freinet (2014) y Rosas Marcano (1996) cuando se confecciona un periódico, momento en el cual aflora el sentido de responsabilidad, el trabajo en equipo, la disciplina, la interacción social, la investigación, la curiosidad, la elevación de la moral de la comunidad educativa y los sentidos de pertinencia y pertenencia. Se puede destacar, además, que el periódico educa, informa, entretiene, divierte, organiza y moviliza para la acción transformadora. Es un promotor y organizador de actividades, por lo tanto, hay que considerarlo como un cuerpo vivo y activo en nuestros espacios educativos.

La educación en MCS y las TIC dirigido a estudiantes y docentes demanda una revisión y adecuación del currículo de las instituciones educativas formadoras de docentes en Venezuela y ello tiene que comenzar en lo inmediato para responder a los actuales retos de la educación a distancia.

Referencias

- Arancibia C., V., Herrera, P. y Strasser S., K. (2008). *Manual de Psicología Educativa*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- De Tejada Lagonell, M., Ríos, P. y Silva, A. (2008). *Teorías vigentes sobre el desarrollo humano*. Caracas: FEDUPEL.
- Díaz-Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw Hill.
- Freinet, C. (2014). *El texto libre y El periódico escolar*. Caracas, Venezuela: Laboratorio Educativo.
- Gutiérrez, M.C. (2007). *El dibujo infantil como expresión sociocultural. ¿Qué dicen los niños a través de sus dibujos?* Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, España: Ediciones de La Torre.
- Lowenfeld, V. (1990). *El niño y su Arte*. Buenos aires: Kapeluz.

- Poca, A. (1991) *La escritura. Teoría y técnica de la transmisión*. Barcelona, España: Montesinos.
- Roa, A. (s.f.). *Etapas en el aprendizaje de la escritura. Cómo y cuándo enseñar a los niños a leer* [Documento en línea]. Disponible: <https://www.conmishijos.com/.../lectura-escritura/etapas-en-el-aprendizaje-de-la-escrit>. [Consulta: 2021, diciembre, 1]
- Rosas Marcano, J. (1996). *El periódico en la escuela y desde la escuela*. Caracas, Venezuela: Fundación de los Trabajadores de Lagoven.
- Vigotsky, L. S. (2001). *La imaginación y el arte de la infancia. Ensayo Psicológico*. México: Coyoacán.

Síntesis Curricular



Mario Muchacho

Licenciado en Comunicación Social, Mención Periodismo Impreso, egresado de la Universidad del Zulia. Obtuvo sus títulos de Magister en Lingüística y Doctor en Educación en el Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” de Maracay. Se ha desempeñado como docente en el campo del periodismo, las relaciones públicas y la pedagogía. Fue coordinador del Módulo de Comunicación del Programa de Formación para los Derechos Humanos de la Comisión de los Derechos Ciudadanos de la Universidad de Carabobo. Durante más de 30 años ha impartido talleres de elaboración de periódicos y revistas en escuelas, liceos, universidades y comunidades organizadas, con la finalidad de contribuir a la democratización del manejo de los medios de difusión en todos los ámbitos. Precisamente, de esta experiencia deriva el presente trabajo de investigación, el cual se enmarca en la Línea de Investigación Análisis del Discurso de la UPEL Maracay.